

# **INTELIGENCIA ESPIRITUAL**

Zaid Carreño

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	3
DESARROLLO	
Acercamiento.....	5
Descubrimiento.....	6
Cultivo.....	7
CONCLUSIÓN	
Enseñanza.....	8
BIBLIOGRAFÍA.....	10

## INTRODUCCIÓN

No sabía del concepto de **Inteligencia Espiritual** hasta que empecé a cursar la maestría en Teología; había escuchado sobre diferentes tipos de inteligencia y en los últimos años, los primeros del siglo XXI, sobre todo de 2: la Inteligencia Emocional y la polémica Inteligencia Artificial; que en las recientes lecturas que he estado haciendo al respecto de lo que es la inteligencia, sumado a la idea que ya tenía del significado de ésta, no llamaría a lo hecho por una computadora siquiera inteligencia; le pondría otro nombre.

Al enterarme de que existía la **Inteligencia Espiritual**, de inmediato me interesó el saber más de ésta. ¿De verdad se puede ser inteligente espiritualmente? ¿Primero desarrollo mi espíritu y luego ello me llevará a un nivel de inteligencia mayor? ¿Si le sumo a mi inteligencia entonces creceré en espíritu?

Siempre me he sentido diferente (solo en mi interior); distinto; de otra orden; de otra dimensión. Un foráneo en la tierra. Y es porque no comprendo al ser humano, ni su pensamiento ni su moral ni su conducta.

La razón por la que estoy estudiando Teología es por mi absoluto sentir de Dios. Para mí no se trata de una creencia, es una realidad, y quisiera saber más de él y su manifestación como fenómeno social para comprenderme mejor a mí y al otro; para delimitar de forma más estrecha, enjuta, al ser humano; a la sociedad.

Y entonces aparece esta inteligencia como recurso y al instante nació en mí la necesidad de cultivarla; de trabajar en ella.

Adelante hablaré, en este texto u otros, sobre mis derroteros y deseos que son referentes para mi estudio de la Teología y para el desarrollo de mi **Inteligencia Espiritual**, mas en este texto se reflexionará sobre la inteligencia, y puntualmente sobre la espiritual y los recursos para cultivarla.

Soy escritor, y no entiendo el arte separado del deseo de transformar la realidad; no entiendo al artista que desde su trinchera no es activista. No comulgo con la idea de muchos hacedores que alejan el arte de la política; están vinculados. Si no sirve de nada lo que produzco, para qué lo hago.

Espero que este conocimiento y entrenamiento en el desarrollo de la **Inteligencia Espiritual** me otorgue habilidades para intentar, primero descifrarme –desde y con Dios- a mí, luego al ser humano individual y social, para finalmente -desde y con Dios- aportar algo que ayude a la humanidad a retomar el camino correcto.

Se necesita un nuevo “Renacimiento”.

### *Acercamiento*

A la pregunta: ¿qué es la inteligencia? A la conclusión que llegué es que ésta tiene que ver con la capacidad del individuo para tomar buenas o correctas decisiones. El conocimiento de diferentes disciplinas científicas o artísticas solo es un elemento que favorece a nuestra inteligencia; le suma. Entonces ésta no tiene que ver en si me sé todas las capitales del mundo o si hago operaciones matemáticas complejas en 15 segundos o si construyo un puente de un kilómetro con solo dos columnas. La inteligencia es un don multifactorial en el que dos, también inteligencias, participan: la emocional y la espiritual; más esta última. Nuestro nivel de inteligencia dependerá del cultivo de ambas con la ayuda de otros recursos como el conocimiento.

¿Si desarrollo la **Inteligencia Espiritual** podría dar por cubierta la inteligencia emocional? ¿Necesito primero de la inteligencia emocional para poder trabajar en mi **Inteligencia Espiritual**? ¿Sin conocimiento puedo cultivar las inteligencias? ¿Sin conocimiento, sin contemplación, sin reflexión?

Veamos qué es la inteligencia, la inteligencia emocional y la inteligencia espiritual:

“La inteligencia es la capacidad de saber leer dentro de la realidad, es decir, percibir, descifrar, juzgar, entender, analizar, etc. La inteligencia también es saber escoger. Es el conjunto de aptitudes que tenemos para lograr objetivos y proyectos inteligentemente elegidos” (Universidad CESUMA, 2026, p. 13).

“La inteligencia emocional se considera una habilidad centrada en el procesamiento de la información emocional que unifica las emociones y el razonamiento, permitiendo utilizar nuestras emociones para facilitar un razonamiento más efectivo y pensar de forma más inteligente sobre nuestra vida emocional” (Fernández y Extremera, 2005, p. 68).

“La inteligencia espiritual es la que nos capacita a vivir no solo las experiencias hondamente religiosas, sino que es útil para la vida práctica, para afrontar los problemas cotidianos (laborales, sociales, etc.)” (Universidad CESUMA, 2026, p. 16).

### *Descubrimiento*

La **Inteligencia Espiritual** se caracteriza principalmente por tratarse de una que profundiza en la explicación del mundo en el que vivimos. A través de la **Inteligencia Espiritual** nos capacitamos para comprender mejor al otro, a la sociedad; su pensamiento y acción; nos acercamos al conocimiento de la causa primera y de la consecuencia última de la realidad; a su justificación y trascendencia. Con la práctica de la **Inteligencia Espiritual** se busca ir más allá de lo evidente, de lo periférico, para encontrar nuestra verdadera identidad y la de las cosas; todas.

Esta **Inteligencia Espiritual** la he venido trabajando desde hace tiempo no con la conciencia de que así lo hacía. Nunca me he conformado con las explicaciones sin argumentos sólidos y en ocasiones muy acomodaticias. Es probable que la razón de mi pensamiento crítico sea mi propia experiencia de vida que me llevó a ser una persona muy solitaria, reflexiva, y con la necesidad de los libros. “Fueron los libros, dijo, los que lo hicieron un hombre mejor”, escribe Bono (2022, p.538) líder de la banda de *rock* irlandesa U2, sobre lo que alguna vez le dijera Nelson Mandela al respecto de lo que lo mantuvo a flote durante sus 27 años de encierro en Robben Island.

Fue el arte; mi vida y el arte; mi vida con el arte. Este ejercicio constante de vivir, leer, escribir, reflexionar, escuchar música, abrir las puertas de mi percepción, sentir el mundo, me ha encaminado hacia lo que vislumbro como la única respuesta: Dios.

Mi aún primitiva, muy, **Inteligencia Espiritual**, me ha permitido percibir a Dios. He experimentado analogías que me han hecho sentirlo y casi saberlo: una vez frente al mar en Lisboa, otras más cuando observo a mi hijo; unas tantas, muchas, al escucharlo en mi cabeza...; con la música; el cine...; también cuando me cura alguna afección...; lo percibo.

### *Cultivo*

Lo escrito hasta este momento sirve para delimitar lo que precisamente es la **Inteligencia Espiritual** y cuáles son sus características, y también para darnos cuenta de que se requiere de una preparación, de un esfuerzo, de la práctica, para cultivarla, para hallarnos dentro del misterio de Dios. En mi caso, como señalé, no fue desde el conocimiento de esta inteligencia que comenzó mi entrenamiento, fue desde el conocimiento de lo que es el Núcleo de Identidad Personal y de cómo desprenderse de lo periférico a través de las experiencias que conducen al NIP. Y allí estaban la experiencia estética y la experiencia religiosa.

Otra vez... “Fue un libro”; el de Antropología Filosófica de Raúl Gutiérrez Sáenz.

Allí me encontré con la imperiosa necesidad de dejar de ser lo que los demás querían que fuera...; quieren que sea...; para trabajar en ser yo.

Pero no he estado solo en esta lucha, y ahora que escribo sobre el libro de antropología, recuerdo que también han sido los libros, varios de ellos, analogías de Él.

Está entonces la experiencia religiosa como herramienta para afianzar mi identidad, y en ella, desde ahí, adentrarme en el misterio de Dios; acercarme más a él para entenderme y comprenderme mejor a mí y a quienes me rodean; comprender más humildemente a la humanidad. A Dios sé que no lo conseguiré delimitar; no me inquieta en lo más mínimo no hacerlo. Lo que deseo es un nivel de **Inteligencia Espiritual** que me otorgue la confianza absoluta para entregarme a Él; para soltarme, y allí en lo sagrado,

observar y participar, con apoyo de los estadios, en la campaña para la trascendencia espiritual y autorrealización de mis congéneres.

### *Enseñanza*

A manera de conclusión

En los estadios estético, ético y religioso, y en los tipos de lógica: la del don, la de la alteridad y la de la vinculación y misión; en todo ello me encuentro gratamente con las experiencias para obtener la redefinición o verdadera definición de mi identidad, y sobre todo para mirar más de cerca a Dios. Es consiguiendo mi ser íntegro y mi fe íntegra en Dios, que podré moverme mejor, sin apegos intelectuales y emocionales, con la convicción absoluta –sin obviar mis compromisos humanos- de que soy una hoja en el todo que es Dios, que vuela al ritmo de su respiración.

Esa hoja también forma parte del todo.

Para ser esa hoja seguiré regando mi soledad, mi filosofar, la apreciación estética, el silencio, la contemplación, y comenzaré a sembrar, en la tierra aún muy fértil, del ejercicio físico, del diálogo, de la solidaridad.

Entre las experiencias que conducen al NIP está la comunicación interpersonal muy poco desarrollada por mí; descubro que también esta práctica forma parte del desarrollo de la **Inteligencia Espiritual**.

Ya he establecido que soy escritor, y también soy maestro. De alguna forma vengo desde hace años ejerciendo como pastor, pero desde la trinchera de lo académico y lo artístico. La gente que me conoce bien sabe de mi amor a Dios; de mi fe. La he expresado muchas veces y en las más recurro al discurso persuasivo. Y es porque estoy seguro de que si consigo acercar a la gente a Él, su vida, como les digo, de verdad, sería más sencilla. Me preocupa la humanidad, al grado, del mayor tiempo, odiarla, pero, a veces, pocas, me doy cuenta que también la amo. Como dice Pérez-Reverte (2005):

“Es posible hablar con extrema dureza de lo que se ama, precisamente porque se ama, y con la autoridad moral que nos confiere ese mismo amor.”

Y es en ese instante en que amo, que debo aprovechar, para detonar el renacimiento de la fe; de la fe en Dios –el que gusten evocar-, que yo llamo: Jesús.

## BIBLIOGRAFÍA

### **Página electrónica**

Universidad CESUMA (2026). Aproximación al Hecho Religioso desde las Ciencias de la Religión. *Maestría en Teología para la Nueva Evangelización*, 12-23. Recuperado de [https://www.cesuma.mx/campusvirtual/pluginfile.php/257782/mod\\_resource/content/2/Unidad%2002.%20Psicolog%C3%ADa%20de%20la%20Religi%C3%B3n.pdf](https://www.cesuma.mx/campusvirtual/pluginfile.php/257782/mod_resource/content/2/Unidad%2002.%20Psicolog%C3%ADa%20de%20la%20Religi%C3%B3n.pdf)

### **Revista (electrónica)**

Fernández, P. y Extremera N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 63-93. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927005>

### **Libro (capítulo)**

Torralba, Francesc (2012). El cultivo de la Inteligencia Artificial. *Inteligencia Artificial* (pp. 191-234). Barcelona: Plataforma Editorial.

### **Libro**

Gutiérrez Sáenz, Raúl (2006). *Introducción a la Antropología Filosófica*. México: Esfinge.

Bono (2022). *Surrender; 40 canciones una historia*. México: Penguin Random House.

Pérez-Reverte, Carlota y Arturo (2005). *El Capitán Alatriste*. México: Alfaguara.